

"AH, LAS CHIMENEAS SABIAMENTE IMAGINADAS SOBRE LAS MORADAS DE LA MUERTE CUANDO EL CUERPO DE ISRAEL SE ELEVÓ DISUELTO EN HUMO..." NELLY SACHS

Recuperar la memoria que más duele

María Encarnación Varela *



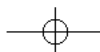
Foto: Andrés Barba, viaje por Israel.

EL HOLOCAUSTO EN LA CREACIÓN HEBREA

Esos versos fueron mi primer contacto literario con la Shoah (el Holocausto). La escritora judía alemana Nelly Sachs, sobreviviente huida a Suecia, compartió el Premio Nobel 1966 con el israelí Samuel Yosef Agnón.

Pero es en hebreo y por parte de escritores israelíes donde el Holocausto adquiere carácter nacional. Basta con localizar por Internet Yad Vashem (Museo del Holocausto), en Jerusalén, para encontrar abundante documentación y veremos que todas las generaciones literarias que se han ido sucediendo en Israel desde el final de la Segunda Guerra Mundial han abordado el tema.

El juicio y la ejecución de Eichmann (uno de los dirigentes del régimen nazi juzgado en Israel), en 1961, marcó un punto de inflexión para recordar la Shoah y tratarla desde el punto de vista literario. En esa fecha existe en Israel una generación hija de sobrevivientes que conoce los acontecimientos de segunda mano; este proceso sirvió para actualizar la memoria. Para los sobrevivientes constituyó un



impacto demasiado fuerte. Se puede hablar de un antes y un después del proceso Eichmann.

El antes literario comprende dos tipos de escritores:

a) Los sobrevivientes que llegan a Eretz Israel muy jóvenes, a tiempo de aprender el hebreo y de expresarse en este idioma sobre sus vivencias. Arón Appelfeld, Dan Paguis, Aba Kovner, Itamar Yaez-Kest, Yonat y Alexander Tened, Nomi Frenkel, Yehudit Hendel, Jacob Besse etc. Todos llevan consigo el horror como una experiencia vital.

Algunos, como Nomi Frenkel o los Tened, eligen la novela histórica o la saga familiar, otros, como Arón Appelfeld o Yaez-Kest, escribirán relatos simbólicos. "No, no, ellos eran absolutamente seres humanos: uniforme, botas... ¿Cómo explicarlo? Ellos fueron creados a Su Imagen. Yo era una sombra. Yo tuve un Creador distinto. Y Él, en su misericordia, no dejó en mí nada que pudiera morir. Hui hacia Él, subí suavemente, azul, conciliador, yo diría, como pidiendo perdón: humo hacia el Humo Todopoderoso que no tiene ni cuerpo ni forma"

(Dan Paguis, *Testimonio*, del libro *Guilgul*).

b) Tenemos a los autores hebreos ya instalados en la Palestina Mandataria, que habían observado el Holocausto desde lejos y que se encontraron con la trágica tarea de absorber a los sobrevivientes. Este contacto y algunos viajes a Europa después de la guerra los hace conscientes de la catástrofe. Son escritores como Natán Alterman, Uri Zvi Grinberg o Jaim Guri, que, por su juventud, participó en la operación de salvamento de judíos de Europa Central y que organizó la Haganah (Ejército de Defensa).

Los dos primeros por su carácter de "profetas sociales" tuvieron una visión metafísica del desastre, pintada con colores expresionistas y línea surrealista, tal como es el caso de Alterman en *Alegría de pobres*, *Cantos de las plagas de Egipto* y algunos poemas de *La séptima columna*, obra de carácter periodístico y realista de menor calidad que las dos anteriores. El joven Jaim Guri, nacido en Palestina y miembro de la generación que participó en la Guerra de la Independencia (1948), fue enviado en 1947 por la Haganah a distintos lugares de Europa para reunir a los sobrevivientes dispersos. Guri, que anhelaba conocer la tierra de sus antepasados, se ve confundido y sufre un gran impacto al encontrarse con las ruinas y con los restos geográficos y humanos de la masacre. Sus impresiones quedaron reflejadas en poemas tales como *Ginebra 1947*, *Diario nocturno*, *La pequeña Kotty*, etc.

Pero quizás el más relevante de todos sea Uri Zvi Grinberg, que se expresa en sonoros y desgarradores gritos:

"Tú prometiste venir un día a reunirlos y dirigirlos orgullosamente a Sión, a renovar su reino, a ser su Rey. Pero mira, no has venido. Dios, vino el enemigo y los reunió a todos, una reunión de exilios para la aniquilación. Ahora ya no hay necesidad de Redención, ¡siéntate, Dios, siéntate en tus cielos!" (U.Z. Grinberg, de *Las calles del río*)

LAS CONSECUENCIAS DE LA TRAGEDIA QUEDARON LATENTES EN ELLOS Y FUERON TRANSMITIDAS DE UN MODO SILENCIOSO Y CASI VERGONZOSO A LA SIGUIENTE GENERACIÓN.

Los sobrevivientes se fueron adaptando al nuevo país y a la vida cotidiana pero las consecuencias de la tragedia quedaron latentes en ellos y fueron transmitidas de un modo silencioso y casi vergonzoso a la siguiente generación.

En esos años 70 otro clásico de la narrativa hebrea, Amos Oz, publica su obra *Tocar el agua, tocar el viento*, donde se presenta el Holocausto de un modo hermético y surrealista.

En la década de los ochenta tiene lugar un giro radical en el modo de tratar este asunto. Se trata de un grupo numeroso: Yaakov Buchan, Roni Givati, Itamar Levy, Eleonora Lev, Savyon Liebrecht, Dorit Peleg, Lilly Peri-Amitai, David Schutz, Nava Semel y el más relevante de todos, traducido al castellano y bien conocido en nuestro país, David Grossman.

Casi todos son nacidos en Israel en los años 40 y 50 o emigrados muy niños y educados allí desde la infancia. Algunos son hijos o nietos de sobrevivientes, otros no. El común denominador es el intento de expresar los problemas que tiene que resolver un escritor israelí de los 80 que decide escribir sobre el Holocausto.

Son conscientes de que nadie que no haya vivido esa experiencia puede comunicarla debidamente y mucho menos hacer de ella una obra artística. Por otra parte, está la contradicción entre la urgencia espiritual de dar expresión literaria a este trauma y el poder del tiempo que va mitigando los sentimientos sobre todo en aquellos que no lo vivieron aunque estén en contacto con los sobrevivientes.

Los autores de los 80 se proponen superar la

distancia cronológica, geográfica y mental y rellenar el vacío de experiencia que les falta. Al haber nacido después de la Segunda Guerra Mundial, carecen del sentido de culpa de los que contemplaron desde lejos el desastre. Se van a ver libres de ciertos tabúes que sí tenían sus predecesores, por ejemplo el de tratar el tema desde el punto de vista del verdugo, no sólo del de la víctima, o el tratar directamente las atrocidades con todo lujo de detalles.

Partiendo de esas premisas comunes y, según el crítico israelí Avner Holtzman, se pueden distinguir tres tendencias:

1.- Los que analizan en sus obras la experiencia de la segunda generación que nació y vive en Israel, que no conoce más escenario que éste y trata de conducirse según la experiencia indirecta que posee: ¿cómo se entiende hoy el Holocausto en Israel? ¿están marcados los hijos y nietos de los sobrevivientes por alguna experiencia que sea distinta de las de sus contemporáneos? etc., etc.

2.- Una segunda línea tiende al documental y al reportaje como base para la ficción. Los autores recogen testimonios de los sobrevivientes, realizan investigaciones y todo ello les sirve como material literario. Sus métodos incluyen viajes a los lugares europeos de destrucción.

3.- Los autores "postmodernos" ofrecen una serie de experimentos estéticos. El resultado suele ser una amalgama de estilos lograda a base de técnicas de distorsión y de distintos niveles de lenguaje de la convicción de que sí el Holocausto es parte de la Historia hay que describirlo con detalles tangibles (a menudo morbosos), de que los nazis era gente más bien banal (ello permite que lo grotesco esté a veces presente) y de que si se admite que los sentimientos provocados por el Holocausto van más allá de cualquier concepto humano es necesario aplicar medios de expresión excepcionales a la hora de describirlos.

***María Encarnación Varela.** En nuestro país es pionera de los Estudios de Literatura Hebrea Contemporánea, disciplina que enseña en la Universidad de Granada desde 1977. Ha publicado trabajos como *Historia de la Literatura Hebrea Contemporánea* (Mirador, 1992), *De los Ríos de Babel*, *Estudios Comparativos de Literatura Hebrea*, Universidad de Granada (1996) y *La Vida como Parábola de Pinhas Sadé* (2004).